

INFORME ESPECIAL

Con las pasteras en el ojo de la tormenta, la industria forestal exhibe una realidad con dos caras bien diferentes. De un lado, el rechazo social asociado al "No a las papeleras". Del otro, el potencial desarrollo de una actividad que podría generar exportaciones por más de 3500 millones de dólares y la creación de miles de puestos de trabajo.

Tocá madera

Además, "El papel de los argentinos": cuáles son las principales pasteras que operan en el país

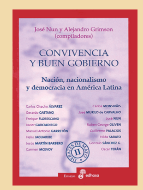
Focus



Tocá...

el Libro

CONVIVENCIA Y BUEN GOBIERNO
Nación, nacionalismo y democracia en América Latina
José Nun y Alejandro Grimson, compiladores



En esta interesante compilación un prestigioso grupo de intelectuales (desde Oscar Terán hasta Elio Jaguaribe) reflexionan sobre la salud de las democracias en América latina. Según los autores, el concepto de Estado nacional está en crisis y debe redefinirse ante la avasallante internacionalización de la economía; mientras las culturas nacionales sufren los efectos de la globalización de la cultura y de la reducción de sus manifestaciones al mercantilismo de los productos culturales.

Rumor

Se dice que en el Indec, el secretario de Comercio, Guillermo Moreno, nombró en los últimos tiempos un pelotón de fieles asesores que ocupan puestos claves en el organismo. Uno de ellos es hoy el virtual interventor del Indec, desde que Lelio Mármora, director en los papeles, decidió extender su licencia médica. La designación del funcionario ya fue publicada en el Boletín Oficial.

el Dato

El martes Hugo Chávez y Néstor Kirchner compartieron una cena en el Club Macagua, en las afueras de Puerto Ordaz. Tiempo atrás, en ese mismo lugar, Chávez había festejado los 75 años de Fidel Castro. Cuentan los que participaron del agasajo que Jorge Obeid, gobernador de Santa Fe, le obsequió al presidente venezolano un ejemplar de *Conducción política*, de Juan Domingo Perón. El regalo dio lugar a un extenso debate entre los comensales acerca de los pronósticos sobre el siglo XXI que allí vertió el general: aquel interrogante de si se llegaría a estos días "unidos o dominados". El entusiasmo de Chávez fue tal que terminó hablando de "mi general Perón" y exaltando las virtudes de la esencia peronista. Un testigo de la charla reveló a **Cash** que Kirchner se mostró incómodo durante el debate.

POR MAURO FEDERICO

Durante 2006 el sector forestal-industrial siguió con preocupación el creciente debate instalado en la sociedad respecto del emplazamiento de las plantas de celulosa en Uruguay. El conflicto por las pasteras excedió a la industria del papel y golpeó de lleno en la actividad forestal. Incluso en Entre Ríos se cristalizó en un proyecto de ley provincial para impedir la exportación de rollizos y chips madereros hacia tierras charrúas.

Manuel Climent es presidente de la Asociación Forestal Argentina (AFOA), entidad que nuclea a compañías forestadoras o dedicadas a la industria del aserrado y la celulosa, entre las que se destacan Alto Paraná, Celulosa Argentina, Forestal Las Marías y Papel Prensa. En su opinión, la industria forestal "no funciona sin asociarse con otras como la maderera o la del triturado (celulosa y papel), pero el Estado debe arbitrar claramente los medios y recaudos necesarios para que estas industrias se establezcan cumpliendo todos los requisitos que aseguren una producción ambientalmente sustentable y sin deterioro en la calidad de vida de las personas".

Así lo entiende también María Cristina Area, directora del Programa de Investigación de Celulosa y Papel de la Universidad Nacional de Misiones, al afirmar que "hay que trabajar en una legislación nacional que ponga en igualdad a todas las provincias y tratar de trabajar en una legislación que haga que la industria de pulpa celulósica en la Argentina sea una industria sostenible y ambientalmente compatible".

Para Roberto Fernández, director regional del INTA y docente de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Misiones (UNAM), "comparadas con otros usos productivos, las plantaciones forestales tienen escaso impacto negativo sobre el suelo, siempre y cuando se apliquen prácticas de manejo adecuadas al sitio".

Madera, maderita

Argentina tiene un millón cien mil hectáreas cultivadas, el 80 por ciento de las cuales se concentra en la Mesopotamia. "Hace tan sólo 20 años más del 90 por ciento de la producción industrial forestal provenía de los bosques nativos. Pero la superficie mundial de estos bosques sigue retrocediendo y, para expandir el uso de la madera sin aumentar su intensidad de explotación, es necesario incrementar la superficie de bosques cultivados", afirma Climent.

En Argentina los bosques de cultivo proveen al 90 por ciento de la industria de base forestal, representando sólo el 4 por ciento de los bosques totales de Argentina y el 3 por ciento de la tierra cultivada.

Para el titular de AFOA "tenemos la oportunidad de expandir la superficie forestada, su industria asociada y crear un motor de desarrollo regional y nacional económicamente viable, socialmente beneficioso y ambientalmente sostenible".

Actualmente Argentina exporta 760 millones de dólares por año en productos surgidos de bosques cultivados. La actividad emplea a medio millón de personas y existen 2300 pymes que viven de la madera. "Pero según las proyecciones económicas estamos perdiendo la oportunidad de incrementar los volúmenes de exportación hasta los 3500 o 4000 millones de dólares anuales y de expandir una actividad generadora de mano de obra en una de las zonas más necesitadas como es el NEA", sostiene Claudia Peirano, especialista en agronegocios.

Por su parte, la Dirección Nacional de Programación Económica Regional, bajo la órbita del palacio de Hacienda, admite que "existen en el país alrededor de 20 millones de hectáreas adicionales con aptitud forestal, de las cuales, 5 millones no compiten con otros cultivos. De ese total, el 75 por ciento se ubica en las regiones Pampeana, Mesopotamia y Patagonia, con 6, 5 y 4 millones de hectáreas, respectivamente".

Argentina es un importador neto de productos forestales con alto valor agregado (láminas, muebles y papeles de impresión) y un exportador de bienes primarios o semielaborados (rollizos, madera aserrada y pasta para papel).

"Esta situación ha comenzado a modificarse con la maduración de nuevas inversiones, tanto extranjeras como de origen nacional, dirigidas a la elaboración de productos de mayor valor tales como tableros de fibra y partículas, láminas y molduras", explica un documento del Ministerio de Economía.

Brasil, el favorito de la región

Brasil es el país del Mercosur más elegido por los inversores madereros, seguido por Chile y Uruguay. "Sólo durante 2006 Brasil plantó 550 mil hectáreas, la mitad de lo que tiene nuestro país en casi medio siglo de desarrollo de la industria forestal", sostiene Peirano y agrega: "No tenemos condiciones que atraigan a los inversores, fundamentalmente porque la percepción del riesgo y la falta de una política de largo plazo en nuestro país reducen las ventajas comparativas que tenemos para la expansión forestal".

Además de las archipolémicas Botnia y ENCE, en Uruguay se anunció la construcción de una planta de celulosa del Grupo Stora Enso, que invertirá 1200 millones de dólares.

La papelera sueco-finlandesa erigirá su emprendimiento en el departamento de Durazno y la instalación será durante los próximos ocho años. "El complejo industrial cumplirá con todas las exigencias establecidas por la Unión Europea, producirá un millón de toneladas de pasta de celulosa al año y generará unos 3000 puestos de trabajo directos", indicó Joao Borges, director forestal de la compañía para Brasil y Uruguay.

"De esta manera, la cuenca forestal-industrial del Cono Sur se está consolidando y Argentina, a pesar de las ventajas comparativas para atraer inversiones forestales y explotar todo su potencial, sigue perdiendo oportunidades por la falta de políticas de Estado para atraer capitales con proyectos de largo plazo", sostiene la periodista especializada Patricia Escobar, redactora de la revista *Argentina Forestal*.

Hecha la ley

La Ley 25.080 de Promoción de Bosques Cultivados, sancionada en 1998 y promulgada en 2000, preveía una serie de beneficios para impulsar la producción de madera similares a los que existen en otros países. Entre esos estímulos se destacaban la estabilidad fiscal por 30 años y subsidios para los pequeños forestadores. El objetivo era lograr un área forestada de 2 millones de hectáreas para 2010. Pero los números muestran claramente la magnitud del fracaso. De una tasa de forestación de 100.000 hectáreas, durante 1999 y 2000, se disminuyó a un promedio de 40.000 anuales en el 2004. Esto refleja, según AFOA, que "se dejaron de invertir alrededor de 60 millones de dólares por año, lo que impidió la creación de unos 22.000 puestos de trabajo directo".

"Los datos muestran que se está forestando menos que cuando la ley no estaba sancionada y que no se logra impulsar inversiones industriales que permitan aprovechar al máximo los recursos forestales que el país actualmente posee", afirman desde la entidad.

También la norma establece reintegros de un 80 por ciento a los productores que cultiven hasta 300 hectáreas y de un 20 por ciento para aquellos que siembren entre 300 y 500 hectáreas.

Peirano afirma que "el pago de los reintegros ha sufrido los vaivenes de la crisis económica y de los serios problemas de implementación que tuvo esta ley desde su vigencia. Y fue un completo fracaso para promover inversiones vinculadas a la industria forestal".

Los problemas se hicieron visibles en junio de 2004, cuando desde el propio gobierno se investigó una denuncia anónima sobre presuntas irregularidades en algunos expedientes forestales. En ese marco, el por entonces secretario de Agricultura, Miguel

¿Soja vs. bosques nativos?

El Informe Geo Argentina 2004 determinó que nuestro país "se encuentra en estado de Emergencia Forestal y si se mantiene la meta de llegar a los cien millones de toneladas de producción de granos, tendría que extenderse la frontera agropecuaria entre 12 y 15 millones de hectáreas, con lo que en los próximos años estaríamos convirtiendo a la actividad agropecuaria el 50 por ciento de la actual cobertura de bosques nativos". Paralelamente, Greenpeace sostiene que "en la Argentina se desmontan 250 mil hectáreas de monte nativo por año". De este diagnóstico surgió el proyecto de ley de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de Bosques Nativos impulsado por el diputado Miguel Bonasso (PRD), que declara el estado de Emergencia Forestal para impedir la tala de montes, incluso en terrenos privados, hasta tanto no esté en funcionamiento el sistema de control previsto en la misma norma. La iniciativa pudo obtener media sanción de la Cámara de Diputados de la Nación, pero encontró freno en el Senado debido a la presión de los sectores agrícola y forestal.

La especialista Claudia Peirano destaca que a la industria forestal "se la vincula erróneamente con la depredación de bosques nativos, cuando en realidad la principal causa de los desmontes se debe a la actividad agrícola: claramente no es lo mismo la soja que el eucalipto". Así lo confirma el informe 2005 de la FAO (Food and Agriculture Organization): "Se deforestan 13 millones de hectáreas por año, esencialmente a fin de utilizar la tierra para agricultura".

Para Peirano, "forestar de modo programado aparece como la solución más viable ante la necesidad de preservar las áreas naturales para proteger la biodiversidad". Claro que en el año de la lucha contra las pasteras y teniendo en cuenta que varias de las empresas forestales son, a su vez, enormes plantas de producción de pasta celulósica, la tarea de convencer a la sociedad no es sencilla y Peirano lo reconoce: "Lamentablemente el No a las papeleras derivó en una percepción negativa hacia la forestación. Pero es necesario que se entienda que el sector forestal puede proveer bienes reciclables y renovables, puede utilizar procesos industriales energéticamente neutros, con impacto también neutro o positivo en la emanación de gases de efecto invernadero". Aunque admite que "todavía algunas de las empresas papeleras de Argentina no han adquirido la tecnología necesaria como para que el proceso de blanqueado de la pasta no produzca efectos nocivos en el medio ambiente. Lo importante es que la tecnología está disponible".



Campos, decidió desplazar a los responsables del área y designó en el puesto a la abogada Ester Malacari, una experta en auditorías que puso bajo una lupa a todo el sector. A mediados del año pasado, la intervención finalizó y asumió el nuevo director de Forestación de la Secretaría de Agricultura de la Nación, Omar Tesolín.

El funcionario explica que "a partir de la auditoría comenzada en 2004 se suspendieron muchos beneficios, en especial los otorgados a grandes empresas, pero luego de trabajar en forma coordinada con Aduana, la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y Legales de la Secretaría, ya estamos en condiciones de resolver los expedientes". Con respecto a la vigencia de la ley, que rige hasta 2009, el director de Forestación explicó que el objetivo del Gobierno es prorrogar la norma tal como está por otros diez años. Esta posición no es bien vista por la cámara forestal-industrial, cuyos representantes señalan que "antes de pensar en extender la ley deberíamos analizar si es posible que cumpla sus objetivos de la forma en que está redactada. Hasta ahora, no lo ha hecho". Tesolín retruca que "es lo que estamos haciendo. A partir de la campaña 2006, el monto del incentivo forestal se actualiza de acuerdo con los costos del momento de pago". De esta manera –apunta el funcionario– "los productores que presentaron planes a partir de este año percibirán el aporte no reintegrable según los costos de plantación registrados a la fecha de cobrar el incentivo, es decir que el plantador que hizo una presentación en 2006 por una determinada cantidad de hectáreas recibiría el subsidio en 2008 de acuerdo con los valores de plantación que se actualicen ese año". C

Industria forestal

■ Luego de un año en el que las pasteras estuvieron en el ojo de la tormenta, la industria que nutre de materia prima a la celulósica exhibe una realidad con dos caras bien diferentes.

■ Por un lado, el rechazo social asociado al "No a las papeleras" que repercute en el sector forestal; por otro, el potencial desarrollo de una actividad que –según los especialistas– podría generar exportaciones por más de 3500 millones de dólares y la creación de miles de puestos de trabajo.

■ La Ley de Promoción de Bosques Cultivados, sancionada en 1998 y promulgada en el 2000, preveía una serie de beneficios impositivos para impulsar la producción de madera similares a los que existen en otros países.

■ El objetivo era lograr un área forestada de 2 millones de hectáreas para 2010. Pero los números muestran claramente la magnitud del fracaso. De una tasa de forestación de 100 mil hectáreas, durante 1999, se disminuyó a un promedio de 40 mil anuales en el 2004.

■ Para colmo, el Gobierno y la AFIP todavía investigan irregularidades en beneficios otorgados a grandes empresas.

El papel de los argentinos

POR DIEGO RUBINZAL

El conflicto provocado por la decisión de instalar pasteras en el Uruguay puso en primer plano a la industria celulósica. Mayoritariamente se demonizó esta actividad económica por su carácter contaminante y se sostuvo una postura intransigente en contra de su instalación. La actitud de los vecinos de Gualeguaychú generó un debate nacional sobre el tema, a pesar de que poco o nada se sabe del desarrollo de esta industria en suelo argentino.

En la Argentina, las fábricas de celulosa se desarrollaron al calor del apoyo oficial mediante distintos tipos de promociones industriales.

En un reciente trabajo realizado por los investigadores del Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (Cespa), Jorge Schvarzer y Pablo Orazi ("La producción y la capacidad instalada en la industria de la celulosa y papel: Un balance de los cambios empresarios, productivos y de mercado durante las últimas décadas"), se realiza un meticuloso análisis del desarrollo de la industria celulósica.

La primera gran empresa del sector fue Celulosa Argentina, fundada en el año 1929. Celulosa era una firma integrada verticalmente, ya que no solamente elaboraba la pasta de celulosa sino que también producía papel. Esta empresa llegó a tener un carácter cuasimonopólico, llegando a fabricar, hasta principios de la década del '70, el 80 por ciento de la pasta celulósica elaborada en la Argentina.

En ese momento, se comenzaron a operar algunos cambios de importancia en la industria celulósica. En efecto, en el informe citado se resalta que a fines de los '60 los especialistas señalaban que era necesario un salto cuantitativo en la producción para abastecer a la demanda interna. Al tratarse de una actividad que requiere de una cuantiosa inversión de maquinarias (por eso es calificada como industria pesada), se sostenía que la única posibilidad de desarrollar el sector era mediante el apoyo estatal. Estos planteos eran congruentes con el esquema de pensamiento dominante que impulsaba medidas de apoyo al capital local en el marco del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones. Así, mediante la implementación de subsidios y créditos estatales se comienza a producir un despegue del sector durante la década del '70 y comienzos de los '80.

Una de las empresas que surge es Papel Prensa, que se instala en Zárate para aprovechar la madera de álamo disponible en la zona del Delta.

LA PRODUCCION DE CELULOSA

En Argentina
–en % de la producción total–

Firma	Participación
ALTO PARANA	31,36
PAPEL PRENSA	13,44
CELULOSA ARGENTINA	12,99
PAPELERA TUCUMAN	9,59
LEDESMA	8,96
PAPEL MISIONERO	8,06
OTRAS	15,59

Fuente: Elaboración propia en base a datos informe Cespa.

Este emprendimiento se dedica a la fabricación de pasta y papel de diario.

Otra de las plantas integradas que irrumpe en escena es Papel de Tucumán (hoy Papelera Tucumán), que utiliza el bagazo de la caña de azúcar como materia prima. Este insumo ya era utilizado desde el año 1965 por la firma Ledesma, cuando la empresa azucarera decide diversificar su producción y comenzar a fabricar papel.

También surgen dos nuevas plantas en la provincia de Misiones: Alto Paraná y Papel Misionero. En el primer caso se trataba de una empresa controlada mayoritariamente por el conglomerado económico líder del sector: Celulosa Argentina. En cambio, Papel Misionero fue una planta abierta por el gobierno provincial misionero.

La irrupción de estos nuevos emprendimientos permitió aumentar un 60 por ciento la capacidad productiva, alcanzando las 800.000 tn anuales.

El incremento en la capacidad instalada permitía aprovechar las ventajas comparativas naturales que tienen las plantaciones forestales de la Argentina. En ese sentido, el informe señala que "los bosques de la zona permiten extraer los primeros cortes de madera a los siete años de plantados y la tala a los diez, en comparación con los 25 a 30 años que requieren para ese mismo aprovechamiento en el norte de Europa". "Esta diferencia natural genera una diferencia de costos que supera los cien dólares en el costo total de la pasta y ofrece una formidable ventaja competitiva que explica el interés por este tipo de proyectos en toda la región (que incluyen el apoyo a la forestación así como la instalación de plantas procesadoras), como se ve en el vecino Uruguay", explican Schvarzer y Orazi.

Ese fue el último gran salto en la capacidad instalada de la industria, ya que ésta se mantiene prácticamente invariable hasta la actualidad.

En la década del '90 confluyeron dos problemas para el sector: un tipo de cambio sobrevaluado y la caída del precio internacional de la pasta de celulosa.

En este contexto, las firmas comenzaron a tener problemas económico–financieros que derivaron en una profunda alteración en el régimen de propiedad: el Banco Citicorp adquiere el control de Celulosa y Alto Paraná. En 1996, la entidad bancaria se desprende de Alto Paraná transfiriéndolo al grupo Angelini (capitales chilenos) y en el 2000 vende el 82 por ciento del paquete accionario de Celulosa al grupo uruguayo Fanapel.

Papelera Tucumán, luego de pasar por varias manos, queda bajo el control del ex diputado peronista Alberto Pierri.

Papel Misionero es privatizada por el gobierno misionero en 1997 y es controlada actualmente por fondos de inversión extranjeros.

Como resultado de los sucesivos cambios, se afianzó la oligopolización del sector (*ver cuadro*) y se profundizó su extranjerización. Dicho de otro modo, las plantas celulósicas no escaparon a la tendencia general de la estructura industrial argentina. C

CONTADO

El menú de Machinea

Por Marcelo Zlotogwiazda

La modalidad del aumento en el salario mínimo docente anunciado por el ministro y candidato Daniel Filmus demuestra una vez más que un elemento clave de la estrategia oficial consiste en aprovechar la holgura fiscal de manera discrecional, satisfaciendo algún reclamo o cumpliendo promesas, pero en la medida de lo posible con un claro criterio de oportunidad político-electoral. Como antes con los jubilados, con el aumento en el salario mínimo de alcance general, o como en muchas otras ocasiones, se trató de un anuncio sorpresivo y que no estaba específicamente presupuestado. En este caso es imposible equivocar la lectura política: un anuncio hecho por el candidato kirchnerista para la jefatura de gobierno porteña a pocas horas de la convocatoria a elecciones que había realizado Jorge Telerman, su principal competidor en las aspiraciones por llegar a lo que se presume será una segunda vuelta con Mauricio Macri. Fue tal el apuro que ni siquiera se consideró necesario avisarles o consultar con los gobernadores, que son los que tienen a cargo ese gasto educativo. Con el dinero que sobra a nivel federal, cualquier amago de protesta se neutraliza con bastante facilidad; de hecho, la única discusión abierta es con cuánto dinero se asistirá a la provincia de Buenos Aires para que pueda cumplir con la medida, con lo cual pasarán a ser doce las provincias que financian parte de sus salarios docentes con refuerzos de partidas nacionales.

La holgura fiscal que facilita enormemente la acumulación política es lejos de ser exclusividad argentina. Es un fenómeno que caracteriza a casi todos los países de América latina, entre los que no falta ninguno de los grandes. De hecho, tras un quinquenio (1999-2003) de permanente déficit, el resultado primario del conjunto de los gobiernos centrales de la región ya lleva tres años consecutivos de superávit, y cada uno mayor al anterior. Tal es la situación, que en el XIX Seminario Regional de Política Fiscal que organizó la Comisión Económica para América Latina en Santiago de Chile hace menos de un mes, se presentaron dos ponencias tituladas casi idénticamente: la de su secretario ejecutivo, José Luis Machinea, llevó como título "La política fiscal en tiempo de bonanza", y en el trabajo del chileno Ricardo Martner, también economista de la Cepal, abundancia reemplazaba a bonanza. Por supuesto que la generalización de superávit no es un fenómeno casual. Tiene que ver, fundamentalmente, con el ciclo de crecimiento que atraviesa la región, que a su vez está muy asociado con el marcado incremento en los términos de intercambio, es decir en una relación más favorable entre los precios de lo que la región exporta y los de lo que compra, tal como lo enfatizó el ex ministro de Economía argentino en su exposición. Otra de las causas, que transforma la bonanza en holgura, es el comportamiento conservador, prudente u ortodoxo (cada cual escoja a gusto; esta columna se inclina hacia la primera opción) en materia fiscal de la inmensa mayoría de los presidentes, entre los que Néstor Kirchner sobresale como uno de los más consecuentes.

Esto último de ninguna manera se contradice con la utilización discrecional de la bonanza. Tal como afirma Martner en el mencionado trabajo, "la discrecionalidad fiscal no es sinónimo de políticas irresponsables". Uno de los criterios más usados por la corriente predominante de economistas para otorgar o negar el atributo de responsable a una política fiscal se basa en la premisa de que lo mejor en casi todos los casos es que los gobiernos actúen en forma contracíclica. Concediendo que así fuera, no se puede ser tan obtuso y pensar que el único comportamiento contracíclico en una etapa de expansión pasa por desacelerar el gasto público y/o ahorrar excedentes para tiempos de vacas flacas. Martner incorpora otra alternativa: "La evidencia más contundente de que han existido predominantemente políticas contracíclicas en los años recientes es que se ha utilizado al menos parte de los recursos adicionales para contraer el peso de la deuda pública", afirma. La Argentina es un claro ejemplo.

Sin embargo, no siempre es recomendable ir contra el ciclo. Tal como expuso Machinea en el seminario, si los ingresos adicionales se presumen permanentes o duraderos por bastante tiempo, las alternativas son "gastarlo en políticas sociales para combatir la pobreza y la deficiencia de infraestructura, gastarlo en políticas de desarrollo productivo o distribuirlo vía reducción de impuestos". Aunque nadie tiene la bola de cristal, es bastante probable que la holgura fiscal argentina se prolongue por un largo período, con lo cual habría que prestarle atención al menú de Machinea. C

PD: Qué paradójico resulta que el ex ministro analice con tanta lucidez un escenario de bonanza fiscal y haya actuado con escasa inteligencia cuando apremiaba la escasez y él encima apretaba el cinturón para ganar la confianza de los mercados.

Alimentación es pobreza

■ En la Argentina, tanto el Estado como las familias buscan el volumen sostenido por los hidratos, la saciedad (grasas) y el sabor (azúcares), situación que provoca que los pobres sean gordos y los ricos flacos, porque sostener una alimentación adecuada depende del nivel de ingresos.

■ Existen cinco tipos de alimentos que concentran el 35 por ciento de los consumos de los más pobres: pan, papas, fideos guiseros, azúcar, carnaza; es decir, una canasta rica en hidratos de carbono, y baja en hierro, calcio y otros micronutrientes.

Pablo Piovano



LAS POLITICAS SOCIALES EN LA MIRA

El hambre oculta

POR SEBASTIAN PREMICI

El hambre entre los más pobres adopta la forma de "desnutrición oculta": niños de baja estatura para su edad, sobrepeso y casos recurrentes de anemia.

A pesar del crecimiento económico que viene registrando el país desde hace cuatro años, existirían en la Argentina más de 15 millones de pobres (39% de la población) y 5,6 millones de indigentes, según datos de la CTA. La pobreza tiene diferentes caras: una de ellas es el hambre. La Argentina produce más de 90 millones de granos por año, según José Benites, representante local de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO por sus siglas en inglés). Así y todo, el acceso a los alimentos no está garantizado para la mayoría de la población, lo que desemboca en subnutrición. Entre 2001-2003, la FAO registró en el mundo 854 millones de personas subnutridas, de las cuales el 6 por ciento vivía en Latinoamérica y el Caribe (aproximadamente 52 millones). Para la antropóloga Patricia Aguirre, asesora del Ministerio de Salud, el hambre adoptó en el nuevo milenio la forma de la "desnutrición oculta", es decir, niños de baja estatura para su edad, sobrepeso y casos recurrentes de anemia.

"La seguridad alimentaria es la posibilidad de acceder a una alimentación variada, suficiente, adecuada para cubrir necesidades nutricionales de un grupo poblacional. La seguridad garantiza que una persona pueda comer sanamente y culturalmente adaptada para tener una vida activa", afirma en diálogo con **Cash** Adrián Díaz, coordinador técnico de Acción contra el Hambre, organización que realizó una Encuesta Nutricional y Desempeño Cognitivo a escolares de la provincia de Santa Fe (abril-junio de 2005). La prevalencia de anemia fue del 29 por ciento en el total de la muestra (650 alumnos de 50 escuelas públicas), dato que explicaría algunos de los problemas expresivos y de comprensión de los chicos en edad escolar de esa provincia.

Según datos de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS), elaborada a mitad de 2005, en la provincia de Buenos Aires existe una prevalencia del 4,1 por ciento de chicos acortados; 8,1 por ciento con sobrepeso y obesidad y sólo el 0,9 por ciento de emaciados (niños cuyo peso presenta un déficit del 20% acorde con la Sociedad Argentina de Pediatría). "Muchos de estos niños no son gordos de abundancia sino que son gordos de escasez. No tenemos obesidad sino obesidades. Esto tiene que ver con lo que nos está pasando como sociedad; no es un problema individual sino social porque en este momento, tanto el mercado, el Estado y la familia confluyen en entregar lo mismo: energía barata y micronutrientes caros. Este es el tema de la obesidad en la pobreza y del hambre oculta", reflexiona Aguirre.

Existen cinco tipos de alimentos que concentran el 35 por ciento de los consumos de los más pobres: pan, papas, fideos guiseros, azúcar, carnaza (corte de carne bovina del cuarto delantero, fibroso y grasoso); es decir, una canasta rica en hidratos de carbono, y baja en hierro, calcio y otros micronutrientes. "Los sectores pobres elaboran estrategias para poder comer de la mejor manera posible. De nada vale ponderar las frutas y las verduras cuando una persona tiene que alimentar a los diez integrantes de su familia, por lo que privilegiará aquellas comidas que sacien el apetito, básicamente grasas e hidratos de carbono", afirma Díaz.

Desde la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa creen que la soja podría ser la gran salvadora del hambre en el país. "Un kilo de soja contiene la cantidad de proteínas necesarias para una familia/día y vale $ 0,60. La Argentina produce 40 mil millones de kilos por año, de modo que hay poco más que fundamentar: gran producción, bajo costo y amplia distribución", recalca Víctor Trucco, presidente honorario de la Asociación. Durante la crisis de 2002, el programa de Soja Solidaria donó a distintas entidades 900 mil kilos.

Según la encuesta de ENNyS, el 40 por ciento de las familias consultadas en la provincia de Buenos Aires recibe asistencia alimentaria por parte del Gobierno. "¿Qué entrega el Estado? Hidratos de carbono, azúcares y grasas. El costo de la harina de trigo es mínimo y el del filete de merluza, máximo. Por lo tanto, se entregan los alimentos de costo más barato. Tanto el Estado como las familias buscan el volumen sostenido por los hidratos, la saciedad (grasas) y el sabor (azúcares), situación que provoca que los pobres sean gordos y los ricos flacos porque sostener una alimentación adecuada depende de los ingresos." Con todo el alimento que produce el país, mayormente destinado a la exportación, se estaría en condiciones de garantizar a cada argentino 3181 calorías diarias bien distribuidas, más de las 2700 que considera FAO.

Según los últimos datos del Indec, una familia tipo necesita 914,30 pesos para no caer bajo la línea de pobreza y 425,25 pesos para no caer en la indigencia. "El problema del hambre es muy complejo y no acepta soluciones simples. Hay sectores que invariablemente serán asistidos porque no tienen capacidad de sostenerse a sí mismos. Ya hay más de dos generaciones que no han tenido un trabajo formal, por lo cual es muy difícil recuperarlos con un plan asistencial. Los comedores no son la solución, pero hay quienes no tienen otra alternativa. Los cambios profundos en la alimentación requieren una modificación de las relaciones sociales. Una política masiva sería bajar el IVA de los alimentos, es decir una manera de potenciar el acceso a partir de la redistribución del ingreso", concluye Díaz. C

El calentamiento local

POR FEDERICO BERNAL

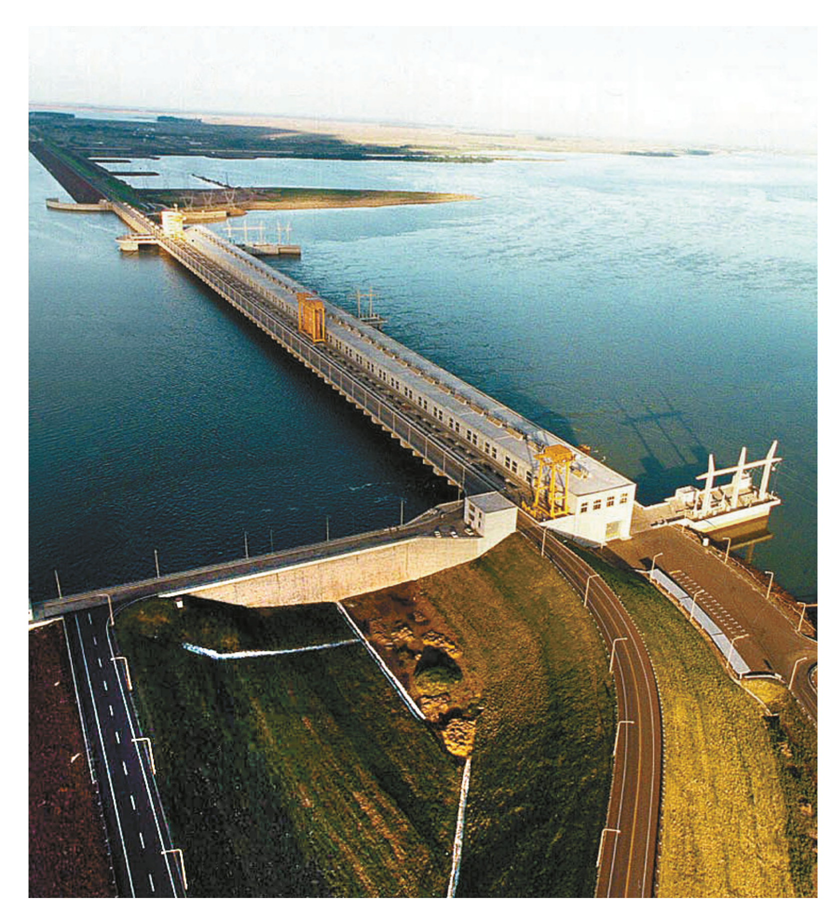
El impacto del calentamiento global ya se está haciendo sentir en la Argentina. Los expertos advierten que el país debe diversificar su matriz energética, impulsando un plan hidroeléctrico nacional.

En consonancia con las recientes conclusiones emitidas por el Panel Intergubernamental de la ONU sobre cambio climático, especialistas argentinos vaticinan similares efectos negativos en el país, efectos que disminuirían la capacidad hidroeléctrica nacional.

Con un 23 por ciento, América latina es la región del mundo con la mayor participación de energía hidráulica (renovable) en su matriz de consumo por fuentes de energía primaria, ejemplarmente distanciados de la media mundial de 6 por ciento. Europa, Eurasia, Africa, EE.UU., Canadá y Asia Pacífico apenas alcanzan un 5 por ciento, y muy detrás, Medio Oriente con un 1%.

En la Argentina, dicha participación representó un 4 por ciento en 2005 (Secretaría de Energía), aunque un 41 por ciento de la potencia instalada total de energía eléctrica a diciembre del año pasado (Cammesa). La región geográfica del Comahue (específicamente Río Negro y Neuquén) proveyó un 46 por ciento del total de la potencia hidroeléctrica instalada del país, seguida del NEA (Corrientes y Misiones) con un 19 por ciento, Litoral (Entre Ríos) con un 10 por ciento y Centro (Córdoba) y Cuyo (Mendoza y San Juan) con un 9 por ciento, respectivamente. En términos de potencia eléctrica instalada total, la primera región aportó un 19 por ciento mientras que la segunda un 8 por ciento.

Ahora bien, según un informe de la Universidad de Buenos Aires (CIMA-Conicet) de octubre pasado, desde 1950 a la fecha los ríos pertenecientes a las regiones de Cuyo y Comahue perdieron un 30 por ciento de sus caudales como consecuencia de la reducción de las precipitaciones y las nevadas en la Cordillera de los Andes, efectos provocados por el calentamiento local.



Al respecto, Vicente Barros –investigador superior del CIMA– opinó que a futuro "el incremento de las lluvias en el NEA es aún incierto, a diferencia del altamente probable aumento de la temperatura en toda la cuenca del Río de la Plata. Es posible que este desequilibrio disminuya entre un 10 y un 20 por ciento los caudales de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay, de aquí a 30 o 40 años. Esto acarrearía –entre otras cosas– pérdidas en hidroelectricidad. Si bien existe mucha incertidumbre, los datos preliminares indican la existencia de una potencial amenaza en este sentido".

La Argentina satisface el 90 por ciento de la oferta de energía primaria con hidrocarburos líquidos y gaseosos, cuyas reservas no superan los 8 años. La oferta eléctrica total a diciembre de 2006 fue provista en un 52 por ciento por generación térmica (alimentada por gas natural en un 83 por ciento), un 41 por ciento por hidroelectricidad y 7 por ciento nuclear. El crítico panorama de reservas y la muy elevada dependencia hidrocarburífera y termoeléctrica heredadas del modelo neoliberal obligan en el menor plazo posible a suplantar la termoelectricidad por fuentes alternativas de base como la núcleo e hidroelectricidad.

En esta dirección, y acompañado del lanzamiento de un plan eólico a escala nacional, el Gobierno lanzó el año pasado otro en materia nuclear. En hidroelectricidad, no obstante ser conocidas las intenciones de concretar los proyectos Garabí y Corpus Christi (región NEA), para el ingeniero René Flores –especializado en hidroelectricidad y funcionario de Piedra del Aguila– "sigue demorado el lanzamiento de un plan estratégico hidroeléctrico, que otorgue además al agua un uso social".

La urgente diversificación de la matriz energética resulta vital al desarrollo socioeconómico sostenido del país, de donde el aprovechamiento hidroeléctrico será un pilar estratégico. Siempre y cuando se analicen objetivamente, las advertencias del CIMA contribuirán a una correcta planificación del sector: ¿acaso la declinación del Comahue deberá acelerar la construcción de represas en el NEA? Actualmente utilizamos un 31 por ciento de la capacidad hidroeléctrica total calculada en 32.500 MW, ¿absorberá la disminución sospechada por el CIMA la construcción masiva y perentoria de grandes represas?

El calentamiento local no puede ni debe frenar el lanzamiento de un impostergable plan hidroeléctrico nacional, sino todo lo contrario: deberá impulsarlo.

Energía calentamiento

- Con un 23 por ciento, América latina es la región del mundo con la mayor participación de energía hidráulica (renovable) en su matriz de consumo por fuentes de energía primaria, ejemplarmente distanciada de la media mundial de 6 por ciento.
- En la Argentina, dicha participación representó un 4 por ciento en 2005.
- Desde 1950 a la fecha los ríos pertenecientes a las regiones de Cuyo y Comahue perdieron un 30 por ciento de sus caudales como consecuencia de la reducción de las precipitaciones y las nevadas en la Cordillera de los Andes, efectos provocados por el calentamiento local.
- La Argentina satisface el 90 por ciento de la oferta de energía primaria con hidrocarburos líquidos y gaseosos, cuyas reservas no superan los 8 años.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

PBI: ¿sube o baja?

El Producto Bruto Interno (PBI) de la Argentina se viene estimando desde la década de 1940, gracias al impulso de Raúl Prebisch y al talento de Manuel Balboa. La necesidad de estas estadísticas para evaluar el nivel general de la actividad económica fue destacada por J. M. Keynes en su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (1936), y coincidía con los trabajos de Simon Kuznets. También coincidía con la creación en la Argentina del Banco Central (1935), y dentro del mismo una Oficina de Investigaciones Económicas, en la que el gerente general (Prebisch) ubicó al rosarino Balboa. Con anterioridad, el caso notable era la estimación del PBI argentino hecha por Alejandro E. Bunge, a partir de datos del censo nacional de 1914. Bunge tenía bajo sus órdenes a los funcionarios de la Dirección de Estadística, lo que hizo posible tamaño logro. Esta medición se publicó en 1917, y no se continuó. Oportunamente, la misión de la ONU, encabezada por Prebisch –convocada por el gobierno provisional de 1955/58–, bajo la dirección de Angel Monti completó los datos, año por año, desde 1900. Con gran aflicción de los estudiosos de la historia económica argentina de la década de 1960 (entre ellos Tulio Halperín Donghi, Roberto Cortés Conde y Alberto Fracchia), quedaban sin medir los datos del PBI desde 1899 hacia atrás. ¿Cuán severas habían sido las crisis de 1873/75 y de 1887/90? No se podía contestar. Sin embargo, el irlandés Michael George Mulhall, emigrado a la Argentina hacia 1860, fundador del periódico *The Standard*, se las arregló para estimar el PBI, mediante estadísticas disponibles de producción bruta de bienes agrícolas e industriales. A partir del concepto de producción, mediante un coeficiente neto/bruto deducía el valor neto de la producción: para bienes agrícolas, el valor agregado era 90 por ciento de la producción, para minería también 90 por ciento, para industria manufacturera 60 por ciento. El transporte era 10 por ciento del valor bruto de agricultura, minería y manufacturas. El comercio un 10 por ciento de las importaciones y exportaciones. Un 10 por ciento correspondía a servicio doméstico, profesiones liberales, ejército, policía y administración pública. Según su *Diccionario de estadística* (1886), el PBI per cápita de Argentina era igual al de EE.UU. y Canadá, 27 libras/año, y más del doble que el de España (£14) e Italia (£ 12).

Aguas turbias

El tango "A la gran muñeca", se dice, no fue escrito en homenaje a alguna agraciada niña, sino para exaltar la capacidad de Carlos Pellegrini –apodado "piloto de tormentas"– para conducir al país en tiempos de crisis. Poco se recuerda a su ministro de Hacienda, a quien el propio Pellegrini llamaba "su maestro": Vicente Fidel López, el hijo de Vicente López y Planes. Menos aun se recuerda a VFL como economista. Y sin embargo, fue titular de las cátedras de Economía Política, en Montevideo, en la Universidad de la República, y después en Buenos Aires, en la UBA. Además, fue rector en esta última universidad y legislador en el Congreso nacional, donde defendió, con Pellegrini, la política proteccionista de las industrias nacionales. Este singular individuo, en tiempos que enseñaba economía a los porteños, editaba la *Revista del Río de la Plata* junto a Andrés Lamas y J. M. Gutiérrez. Allí publicaba una "Fisonomía del mes". En el primer número (1871) se refirió a la contaminación del Riachuelo, a sus causas y a las acciones que deberían emprender las autoridades. Interesa recordarlo para tener una idea de lo antiguo del caso, de la coincidencia del diagnóstico y de la inacción de los sucesivos gobiernos. Se refería al líquido de este curso fluvial como "aguas corrompidas" o "aguas inmundas". Las fuentes de "las inmundicias del Riachuelo" eran los excrementos de la población asentada en sus orillas, no menos que los efluentes de las industrias allí radicadas. "Las inmundicias de esa población rica y próspera –decía– envenenan con sus miasmas pútridos el aire que ella misma respira." En cuanto a las industrias: "Los saladeros eran nuestros únicos establecimientos de industria... los saladeros arrojaban a ese canal los residuos animales de sus faenas; y con el andar de los años lo tenían convertido en un foco de podredumbre". La respuesta al problema sanitario era erradicar las industrias contaminantes y la población aledaña. "Pero entonces –advertía– a lo grave de la cuestión higiénica vino a agregarse lo gravísimo de la cuestión económica; y la expulsión de los saladeros del lugar favorable, y quizás único, que ocupaban, se va a presentar dentro de poco muy seria y muy terrible para el país." Hoy, como entonces, el problema del Riachuelo no se resuelve porque, puestos a elegir, los gobernantes optan por mantener a la empresa contaminante y no la salud pública.

LAS PRINCIPALES EMPRESAS Y BANCOS QUE COTIZAN EN BOLSA CON GANANCIAS RECORD

Balances que no mienten

Uno de los argumentos de lobby de los grandes empresarios es que la rentabilidad de sus negocios viene decayendo. Pero los balances de las compañías desmienten todas las quejas.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Uno de los argumentos de lobby más poderosos y efectivos de los grandes empresarios y banqueros es que la rentabilidad de sus negocios viene decayendo. Ya sea en privado o en encuentros con funcionarios suelen esgrimir que mientras sus costos van en aumento, los precios a los que venden no suben o no se encarecen a ese mismo ritmo. Los balances que están ingresando en la Bolsa desmienten a la mayoría de esos ejecutivos quejosos.

Los números de las compañías y entidades financieras cotizantes siguen siendo robustos, al calor del fuerte crecimiento económico. Los operadores, que no se dejan tentar con los discursos resentidos, salieron a comprar acciones. Quieren asociarse a la bonanza.

La primera tanda de balances superó las expectativas de los financistas. Aluar, BBVA Banco Francés, Acindar, Transener e Indupa son algunos ejemplos. Los resultados marcan utilidades superiores a las del año pasado. Los reportes de los bancos de inversiones internacionales y las consultoras locales recomendaron adquirir papeles. Las acciones que venían rezagadas finalmente despegaron. El mercado está impulsado.

Los corredores apuestan a que las compañías y bancos tendrán un buen 2007, pero además se juegan a un escenario que tendrá a las AFJP como protagonistas del mercado. Las administradoras estarán obligadas, por la nueva ley de jubilaciones, a incrementar sus inversiones en la economía real. Y ese impulso beneficiará a diversos sectores, como el siderúrgico. En la city también se especula con una mayor presencia de las AFJP en el mercado accionario. En la actualidad tienen el 12 por ciento de su cartera en papeles empresarios, unos 11.000 millones de pesos, y podrían ampliar esa tenencia.

No caben dudas de que los bancos serán uno de los sectores estrella. Durante 2006 más que duplicaron sus ganancias, totalizando 4400 millones de pesos, y sostendrán un nivel de actividad muy interesante durante 2007. Aunque la mayoría de los papeles ya evidenció una fuerte recuperación, serán una buena alternativa para los próximos meses. No sólo porque en la mayoría de los casos se notará un incremento de sus negocios (créditos, comisiones) sino que revalorizarán sus activos por la buena performance de los títulos públicos. Las entidades financieras poseen, en promedio, una cuarta parte de sus activos en papeles de la deuda pública. Y los bonos, apuestan en el microcentro, continuarán su recorrido alcista en tanto y en cuanto desde Estados Unidos no haya una sorpresa negativa sobre la marcha de la economía.

Además del sector siderúrgico y el sistema financiero, el otro nicho al que apuntan los inversores es el energético, dadas las inversiones que se anunciaron. Pampa Holding aparece como la favorita, más aún luego de que finalizara con éxito la tercera ronda de capitalización.



ME JUEGO

MARIANA DE MENDIBURU analista de Compañía Bursátil S.A.

Acciones I. Creo que la tendencia alcista se extenderá. La semana que viene será importante porque se completa el ingreso de los balances trimestrales. La expectativa es que mantengan la racha positiva de los que ya ingresaron. La clave serán los resultados de Tenaris, por tratarse del papel más importante del panel líder.

Acciones II. Mi optimismo se basa en que no se notan amenazas sobre el mercado. Si bien la tasa del Tesoro estadounidense de largo plazo registró una leve alza, lo cierto es que las compañías muestran una alta rentabilidad, que sostiene al mercado.

Acciones III. No descarto que el índice MerVal alcance los 2700 puntos hacia fin de año. De esa manera llegaría al record histórico, medido en términos de dólares. Tomando en cuenta que el indicador subió alrededor de 30 por ciento el año pasado, no descarto que en los próximos meses suba un 20 por ciento adicional.

Contexto internacional. La amenaza más cercana es la renovada suba del precio del petróleo, que de nuevo se encuentra en torno de los 60 dólares y presiona a la inflación de los Estados Unidos. Es una luz amarilla.

Recomendación. Me gustan los papeles de Tenaris, del sistema financiero, en especial Macro, y Aluar, una acción para mantener todo el año.

- La siderúrgica **Acindar** registró un incremento del 9,9 por ciento en sus ganancias del último año. La compañía controlada por el grupo Belgo Mineira aseguró que sus utilidades ascendieron a 603,9 millones de pesos. En tanto, sus ventas treparon un 9,3 por ciento, a 2779,1 millones.

- **BBVA Banco Francés** reportó un incremento interanual de 53,6 por ciento en sus utilidades del año pasado. Alcanzaron a 180 millones de pesos frente a los 117,2 millones de 2005.

- El **Banco Provincia de Buenos Aires** y el partido de Patagones firmaron un convenio de asistencia financiera. Los vecinos podrán sacar créditos de hasta 60 meses de plazo, a una tasa anual variable que empieza en el 13 por ciento, para financiar obras que sean declaradas de utilidad pública.

- **Dinámica.SE**, una red de apoyo a sociedades emprendedoras, abrió cursos para personas mayores de 21 años que deseen llevar adelante una idea o proyecto de emprendimiento con potencial de crecimiento.

- El **Banco Central** extendió hasta el 20 de abril la fecha límite de inscripción para la primera edición del "Premio Anual de Investigación Económica", destinado a jóvenes profesionales y estudiantes universitarios de Economía y carreras afines de todo el país.

POR CLAUDIO SCALETTA

Los datos oficiales del Banco Nación muestran que la situación de los deudores del sector agropecuario mejoró notablemente en la posconvertibilidad. A fines de 2002, pasado lo peor de la crisis, las acreencias del campo con la entidad oficial superaban los 2300 millones de pesos repartidos en más de 38.000 deudores. Poco más de 4 años después, en un contexto de expansión sectorial, por no decir boom, los morosos se redujeron exactamente a unos 9400 y la deuda total a 870 millones de pesos. Así, la deuda se redujo a poco más de la tercera parte y los deudores a la cuarta parte. En promedio, cada acreedor debe en la actualidad algo más de 92 mil pesos. Además, no todos los deudores remanentes están en una situación crítica, con peligro de ejecución. Siempre considerando desde 2002, casi el 85 por ciento de los morosos regularizó su situación.

La economía es una ciencia que trabaja con cantidades y las cifras oficiales parecen elocuentes: el sector se expande sobre la base de cosechas récord y buenos precios internacionales mejorando año a año la situación financiera de los productores. Sin embargo, para algunas entidades, en especial las que representan a los pequeños y medianos propietarios, el problema del endeudamiento con el Banco Nación está al tope de los reclamos. Advierten que si no se toma una decisión política, muchos productores no podrán pagar y saldrán del circuito. Tratándose del campo, las advertencias de gravedad extrema son habituales, lo que obliga a aguzar los sentidos.

Un camino para aproximarse al problema es observar la distribución regional de quienes continúan con problemas de endeudamiento. Siempre en los números agregados los deudores en peor situación se concentran en la franja del sudeste bonaerense más afectada por las sequías, desde Bahía Blanca a Necochea. También en Entre Ríos, el norte de Santa Fe y Córdoba y en el Chaco, donde los productores de algodón no logran recuperarse.

Esta distribución espacial acerca las primeras conclusiones. Algunos fenómenos que explican el problema son los propios de la actividad agropecuaria, como las sequías. Es el caso, por ejemplo, de Entre Ríos y el sudeste bonaerense. En general, los productores que lograron mejorar su situación financiera son aquellos que se dedican a las actividades más rentables, como la soja y algunos cereales. Otra suerte corrieron los que se concentraron en explotaciones ganaderas, bobinas y porcinas, de tamaño pequeño o mediano, o en economías regionales con poca ventura en los mercados de commodities, como es el caso del algodón en el Chaco. Al fenómeno climático, entonces, se suma la otra gran incertidumbre de la producción agropecuaria: la del mercado, sea por el poder relativo de algunos actores en la comercialización, como en el caso de las carnes bovinas y porcinas, o por los cambios desfavorables en el mercado internacional, como es el caso del algodón.



AFP

SITUACION FINANCIERA DE LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS

Un campo con menos deudores

Comparado con 2002, casi el 85 por ciento de los morosos del sector agropecuario, con deudas con el Banco Nación, regularizó su situación.

Un tercer factor es la multiplicación del endeudamiento y el fracaso de las renegociaciones. Aunque el promedio de las deudas es de menos de 100 mil pesos, existe una media de entre 150 y 400 mil. También un número importante de deudores de montos inferiores a los 50 mil pesos. Según argumentan las organizaciones de productores, estos montos tienen poco que ver con los endeudamientos originales. De acuerdo con Federación Agraria, el incremento de origen estrictamente financiero sumado a los costos judiciales provocó una multiplicación de la deuda del 1000 por ciento en la última década. Este es otro punto. En la mayor parte de los casos se trata de endeudamientos de vieja data sujetos a una sucesión de refinanciaciones, lo que más allá de algún desvío por situaciones particulares, indica el fracaso de las refinanciaciones. Llegado el límite actual, el pedido de los empresarios del campo es pagar con producción, no con capital.

De acuerdo con fuentes de la Secretaría de Agricultura, al cierre de este suplemento eran inminentes los anuncios de una nueva refinanciación que incluiría quitas para los productores de las zonas más afectadas, un recálculo de las deudas y la reducción de tasas de interés. También una solución especial para los productores más pequeños que no superen los 20 mil pesos de deuda. C

agro

- La Sagpya estimó la cosecha de **soja** entre 42,5 y 44,5 millones de toneladas, un record que supera a la campaña 2005/2006, que cerró en 40,5 Mt, según los datos oficiales. En 2006/2007 la superficie se incrementó en 5 por ciento respecto del ciclo anterior.
- La faena de **pollos** controlada por el Senasa superó por primera vez los 40 millones de cabezas. Fue durante enero, a pesar de que es el mes en que menos se consume. Se trata de un 12 por ciento más que en el mismo período del año pasado. El aumento responde tanto al mayor consumo interno como a las exportaciones.
- El Gobierno trabaja en un acuerdo con los productores de **frutas** y **hortalizas** a fin de frenar los precios por 40 días. El secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno, se reunió con este fin con los representantes de la Cámara de Operadores Mayoristas Frutihortícolas (Comafru).

INTERNACIONALES

EL NOBEL DE LOS POBRES ANUNCIA SU ENTRADA EN LA POLITICA EN BANGLADESH

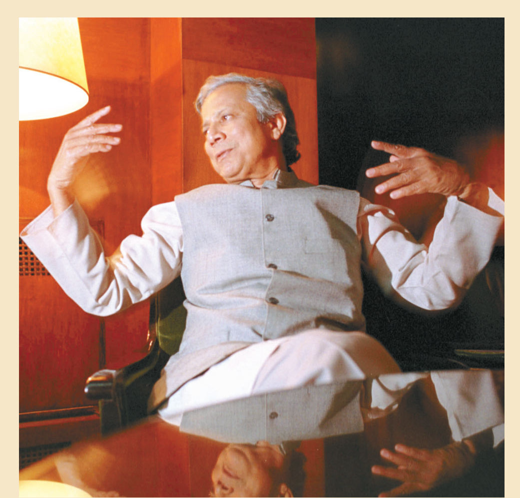
Muhammad Yunus crea un partido político

POR ANA GABRIELA ROJAS *
DESDE NUEVA DELHI

"No hay forma de que me quede más tiempo fuera de la política. Estoy convencido." Así anunciaba el Premio Nobel de la Paz, el banquero de los pobres Muhammad Yunus, en una carta abierta su entrada en la escena política de Bangladesh. Citizen's Power –Poder de los ciudadanos– será el nombre de su partido, del que por ahora sólo se sabe su principal objetivo: eliminar la cultura de la corrupción que impera en el país.

Bangladesh ha sufrido dos golpes de Estado desde su violenta independencia de Pakistán en 1971 y en los últimos años el país ha estado sumido en la inestabilidad política, con los mayores niveles de corrupción en el mundo. Los ciudadanos viven entre el fuego cruzado de sus dos principales partidos, la Liga Awami y el Partido Nacional de Bangladesh, los dos comandados por dos ex primeras ministras que nunca lograron llegar a acuerdos.

El programa oficial del partido de Yunus será lanzado en los próximos días, aunque el ganador del Nobel por su programa de microcréditos ya auguró las críticas que recibiría. "Yo sé que enrolarse en política es volverse controvertido", advirtió. Y las primeras respuestas llegaron de la líder en la oposición, Sheikh Hasina, que en claras referencias a Yunus dijo que "no hay diferencias entre los usureros y quienes aceptan el pago de sobornos". Hasina, ex primera ministra por la Liga Awami, aseguró: "Quienes prestan dinero a una alta tasa de interés, 30 por ciento, no luchan contra la pobreza. Más bien la alimentan". Con más tacto actuó Moudud Ahmed, del Partido Nacional de Bangladesh y ministro de Justicia del anterior gobierno. "Es bienvenido en la política y le deseo suerte, pero personalmente creo que sería mejor para él si no asumiera este riesgo", dijo.



Yunus, fundador del Banco Grameen, que ha dado créditos a más de 7 millones de pobres, aseguró que su partido participará en las siguientes elecciones parlamentarias, de las cuales todavía no hay fecha. "Vamos a formar comités inmediatamente en cada pueblo para generalizar la nueva empresa y reunir apoyo popular", anunció. El hermano del Premio Nobel, Jehangir Yunus, que formará parte del equipo del partido político, aseguró que los ciudadanos han "acogido con gran alegría la formación de un nuevo partido", aunque no dio ninguna cifra representativa. En la carta publicada el pasado lunes en los periódicos nacionales, el Nobel invitaba a todos los ciudadanos a dar sus "opiniones y consejos" sobre cómo el partido podría involucrarse con la gente "de todos los pueblos y barrios" y trabajar para cumplir sus expectativas. Las elecciones estaban previstas para el pasado 22 de enero, pero se pospusieron indefinidamente tras declararse el estado de emergencia por la violencia generalizada en todo el país entre los dos partidos políticos rivales. En las luchas murieron 45 personas y hubo cientos de heridos. Otros tantos ciudadanos y representantes políticos están encarcelados. C

** Especial de* El País.

TARJETAS

Muchas tarjetas de crédito, o mejor dicho muchos bancos emisores de tarjetas de crédito, anuncian con bombos y platillos que, por ejemplo en la compra de electrodomésticos, hacen 12 cuotas sin intereses y 10 por ciento de descuento. Con lo cual, si uno compra un artículo por 100 pesos, supone que va a pagar 12 cuotas de 7,5 pesos que sale de hacer ($100-$10)/12.

Sin embargo, los bancos emisores cobran un "Seguro por cargo financiado", que en algunos casos es 0,5 por ciento de lo que resta pagar, con lo cual, cuando uno paga la primera cuota, piensa que le restan pagar solamente $ 82,5. Pero como aparece este cargo, en realidad le resta pagar ($82.5 + $0.41) (este último valor es el 0,5% de $82,5).

Obviamente, si se hace un cálculo más exhaustivo, uno llega a la conclusión de que en realidad el descuento que le aplican ya deja de ser el 10 por ciento prometido y se transforma en un porcentaje menor.

Por ejemplo, en la misma compra de $100 con 10 por ciento de descuento, 12 cuotas sin intereses y 0,5 por ciento por "seguro por gastos financiados", el monto total a pagar sería de $92,47, con lo cual el porcentaje de descuento *real* es de 7,53 por ciento en vez del 10 por ciento anunciado.

Espero que esto sea útil a los usuarios desprevenidos de tarjetas de crédito.

Lucas Di Lillo

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a *economia@pagina12.com.ar* no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

ENFOQUE

Aunque lo vistan de seda

POR LAURA GOLDBERG

Con el anuncio del nuevo proyecto de reforma del sistema de previsión social la cuestión previsional se ha reubicado en el centro de la contienda mediática y política. En los considerandos del proyecto de ley que envió el Poder Ejecutivo al Congreso, se afirma que el conjunto de modificaciones que se proponen tiene el objetivo, entre otros, de "mejorar la cobertura de la población". Sin embargo, ninguna de las disposiciones del proyecto sugiere la posibilidad de concretar dicho objetivo. En rigor, los cambios que allí se proponen sólo están destinados a las personas que cumplen con los requisitos de afiliación y aporte al sistema, pero en ninguno de los artículos del proyecto se proponen modificaciones a las condiciones para el acceso al mismo.

No es mi intención aquí evaluar técnicamente las fortalezas, debilidades e interrogantes que plantea el conjunto de modificaciones incorporadas en el proyecto de ley. Me limitaré a discutir una sola cuestión que considero fundamental: el problema de la cobertura del sistema de previsión social.

Con frecuencia sucede que la urgencia con que se reclaman opiniones y posicionamientos lleva a perder de vista las cuestiones centrales que están en juego a la hora de diseñar un sistema de previsión social. Sin embargo, vale la pena recordar que la política de previsión social es un componente central del sistema de protección social. En este sentido, forma parte de una estrategia que busca modificar los modos en que se distribuyen los ingresos y los derechos de la ciudadanía. El sistema de previsión social distribuye derechos e ingresos hacia aquellas personas que, debido a su edad avanzada o su incapacidad física temporaria o definitiva, no deberían obtenerlos a partir de su inserción en el mercado de empleo. Las particularidades de su diseño reflejan la elección de determinado alcance de la distribución de derechos y una estrategia específica de distribución de ingresos.

En la Argentina, el sistema de previsión social ha consolidado su estrategia de distribución alrededor de la inserción formal de las personas en el mercado de empleo; es decir, la distribución de los derechos y los ingresos está asociada a la seguridad laboral. Como se puede intuir, la cobertura previsional bajo estas pautas se vuelve muy sensible a los cambios en el mercado de empleo. Si las personas tienen una inserción formal y estable en el mercado de empleo, quedan cubiertas por el sistema de previsión social; de lo contrario quedan excluidas.

A partir de mediados de la década del setenta y, con especial profundidad y celeridad, desde la década del noventa, se han producido graves cambios en el mercado de empleo argentino. Como consecuencia, hoy el mercado de empleo presenta una fisonomía significativamente distinta de la que ostentaba cuando se asentaron las bases de la política previsional en el país. Pese a la recuperación a la que ha asistido en los últimos años de expansión económica, los rasgos salientes del mercado de empleo argentino son el elevado desempleo, subempleo, empleo no registrado y la informalidad; es decir, nuestro mercado de empleo está signado por la precariedad.

El Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJyP), vigente en la Argentina desde 1994, ha continuado con el patrón de distribución de derechos asociado a la seguridad laboral. De hecho, las particularidades del diseño del sistema han profundizado dicho patrón en la medida en que los requisitos para el acceso son más restrictivos que en el sistema previo: para poder percibir una jubilación es necesario que las mujeres hayan cumplido 60 años y los hombres 65 años, además deben acreditarse 30 años de aportes. Como resultado de la conjunción de la precarización del mercado de empleo y de las condiciones más restrictivas de acceso, la cobertura del sistema ha sufrido un muy fuerte deterioro. Este es el problema más acuciante que enfrenta hoy la política de previsión social del país y el que reclama una solución más urgente.


Ana D'Angelo

La ausencia de disposiciones en el proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo que modifiquen las condiciones de acceso significa que, en caso de aprobarse, el problema de cobertura que enfrenta el sistema de previsión social del país continuará emparchándose de manera discrecional con moratorias, retiros anticipados, etc. Esta manera de intentar mejorar la cobertura del sistema de previsión social resulta insuficiente porque aborda el problema de cobertura como una cuestión coyuntural y transitoria.

El grave problema de la cobertura previsional en Argentina es estructural: el diseño del sistema de previsión social vigente es incompatible con las características que ha adquirido el mercado de empleo en el país. En la actualidad nuestro sistema de previsión social no cumple con su razón de ser, que es distribuir ingresos ante las contingencias de vejez, invalidez y muerte de todos los ciudadanos sin distinción. Cualquier reforma integral debería comenzar por rescatar esa esencia y devolver a la política previsional su función dentro del sistema de protección social. El primer paso en esa dirección es la implementación de un beneficio universal, incondicional y uniforme para todos los adultos mayores. Esto permitiría independizar la garantía de la seguridad socioeconómica básica de las características de la inserción de las personas en el mercado de empleo en la etapa activa, de la cual no son responsables. Sólo a partir de esta garantía tiene sentido continuar discutiendo el resto de los cambios necesarios en el sistema de previsión social vigente.